

responsabilidad y de los mil pesos que Rojas conducía á Juquita.

No se descubrió á los ladrones, pero ni siquiera se les persiguió. no obstante haber en Jamiltepec, una fuerza de rurales y suficiente número de guardianes del orden, que solo se preocupan de pasear y divertirse.

Para hacer más patente la inutilidad de las autoridades de Jamiltepec, no está por demás consignar que los ciudadanos son esclavos de los capitalistas que los explotan á su antojo, sin que se atiendan sus justas quejas.

No obstante todo ésto, que por sí solo basta para formarse una idea del ningún aprecio que las autoridades hacen á las quejas de los pueblos, se dice que progresamos.

Efectivamente, progresamos violentamente á la ruina.

## NUESTROS

# COLEGAS.

Tenemos una deuda de gratitud que pagar.

Cuando por virtud de la arbitraria aprehensión de que fuimos objeto por parte del pésimo funcionario judicial Wistano Velázquez, se nos puso rigurosamente incomunicados, no faltaron papeles vergonzantes que aprovechándose de esa incomunicación y de nuestra imposibilidad de defendernos, descargaron sobre nosotros las más crueles injurias y los dicerios más ultrajantes.

Y los ultrajes se sucedían día á día con una tenacidad propia de los cobardes que no teniendo valor para arrostrar las consecuencias de su imprudente conducta, aguardaron la oportunidad de injuriar escudando su afeminamiento con la impunidad con que las circunstancias los favorecían.

*El Paladin*, periódico de indiscutible honradez y sanos principios, celoso defensor de los intereses de la raza latina, implacable justicador de las necias ambiciones de nuestros vecinos los sajones y azote de las autoridades arbitrarias, tuvo frases de aliento para nosotros y con la energía que le es característica, exhibió la deformidad moral de los serviles y les echó en cara su cobardía.

*El Paladin* fué nuestro primer defensor y hacemos pública nuestra gratitud por su amable defensa.

*El Hijo del Ahuizote*, fiel á su honrado y liberal programa, y que se ha distinguido por la virilidad con que sostiene sus hermosos ideales, también nos defendió.

El genial colega no puede ver tranquilamente los actos arbitrarios, porque su doctrina le prescribe el ataque á todo lo innoble, á todo lo que se arrastra y babea.

Nacido para el combate lucha con energía y le repugnan las injusticias. Por eso nos defendió en brillantes artículos serios, ó en sus chispeantes chascarrillos y en sus notables é ingeniosas caricaturas.

Reciba nuestro querido colega nuestros más expresivos agradecimientos y tenga la seguridad, lo mismo que nuestro no menos querido colega *El Paladin*, que nunca olvidaremos su noble y levantada conducta.

*El Barretero*, de Guanajuato, órgano que defiende la dignidad del pueblo trabajador, del honrado pueblo que gasta sus energías y agota su salud, en rudos trabajos, de los que obtiene la miseria de un exiguo jornal, que es arrebatado en seguida por la voracidad del Fisco en forma de impuestos que son gabelas y de contribuciones onerosas con las que se le extorsiona para mantener un ejército de empleados y también otro ejército de inútiles y ociosos soldados. Es-